

## ¿Por qué publican poco los hepatólogos de Argentina?

Federico G Villamil

*Unidad de Hepatología, Cirugía Hepatobiliar y Trasplante Hepatico Fundación Favaloro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Acta Gastroenterol Latinoam 2008;38:6-10*

La excelencia asistencial es sin duda el principal objetivo de la medicina, independientemente de dónde se la practique. La docencia y la investigación clínica son actividades complementarias a la asistencia que dependen mayormente de la vocación del individuo así como de la filosofía y objetivos de las instituciones médicas. En muchos países desarrollados, luego de completar una residencia, el médico debe optar por una carrera puramente asistencial (práctica privada) o una carrera académica que incluye la docencia e investigación desarrolladas generalmente en el ámbito universitario, tanto público como privado. Los profesionales que optan o tienen acceso a una carrera académica trabajan en una sola institución y, a pesar de cumplir tareas asistenciales, disponen de tiempo protegido para investigar y enseñar. Con los años, muchos de ellos concentran su actividad de investigación en una o dos áreas, lo que les permite desarrollarla en profundidad y convertirse así en "superespecialistas" y en grandes generadores de publicaciones. En gran parte el progreso en la escala universitaria depende de su productividad académica. Los profesionales con carrera académica tienen un ingreso significativamente menor que el de sus pares en práctica privada, pero su salario les permite vivir cómodamente sin tener que realizar otras tareas.

La situación en Argentina es muy diferente ya que, con contadas excepciones, no existen instituciones o universidades que ofrezcan a los médicos jóvenes la posibilidad de desarrollar una carrera centrada en la investigación clínica. Mas aún, el poder trabajar a tiempo completo en una sola institución

y percibir por ello una remuneración digna o suficiente es la excepción y no la regla. Para la mayoría de los médicos "el modelo argentino" supone concurrir por las mañanas a un hospital público en forma gratuita o con remuneraciones muy bajas y dedicar el resto del día a generar sus ingresos deambulando por distintos consultorios o sanatorios. En este contexto el desarrollo de la investigación clínica es muy limitado y depende de la voluntad del individuo capaz de encontrar espacios de tiempo en su rutina diaria para dedicarlos a tareas no asistenciales. Para peor en Argentina es muy difícil acceder a subsidios para investigación clínica y son muy pocas las instituciones médicas que hoy jerarquizan, fomentan o financian la academia. La situación es algo diferente para los que se dedican a las ciencias básicas, pero aún en este escenario, la asignación de recursos para la investigación es mucho menor en nuestro país que en otras geografías.

En Argentina la hepatología es aceptada como una especialidad de hecho, más allá de que todavía no ha sido reconocida como tal por las autoridades de Salud Pública. El mejor ejemplo es el trasplante hepático, práctica de alta complejidad que no es viable sin la participación de profesionales dedicados exclusivamente a las enfermedades del hígado. Aunque difícil de evaluar en forma objetiva, puede decirse que la práctica de la hepatología en Argentina es de muy buen nivel desde el punto de vista asistencial, como hemos comprobado muchos de los que tuvimos la oportunidad de trabajar en centros del extranjero. Desde la década del 80 Argentina dispone de una sociedad científica dedicada sólo a esta especialidad, la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado (AAEEH) que hoy nuclea a casi 300 miembros. En los congresos de la AAEEH se presentan habitualmente un gran número de trabajos científicos, muchos de los cuales son competitivos a nivel

---

**Correspondencia:** Federico G Villamil  
Unidad de Hígado, Fundación Favaloro  
Av. Belgrano 1782, Piso 5, C1093AAS. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
E-mail: fvillamil@ffavaloro.org

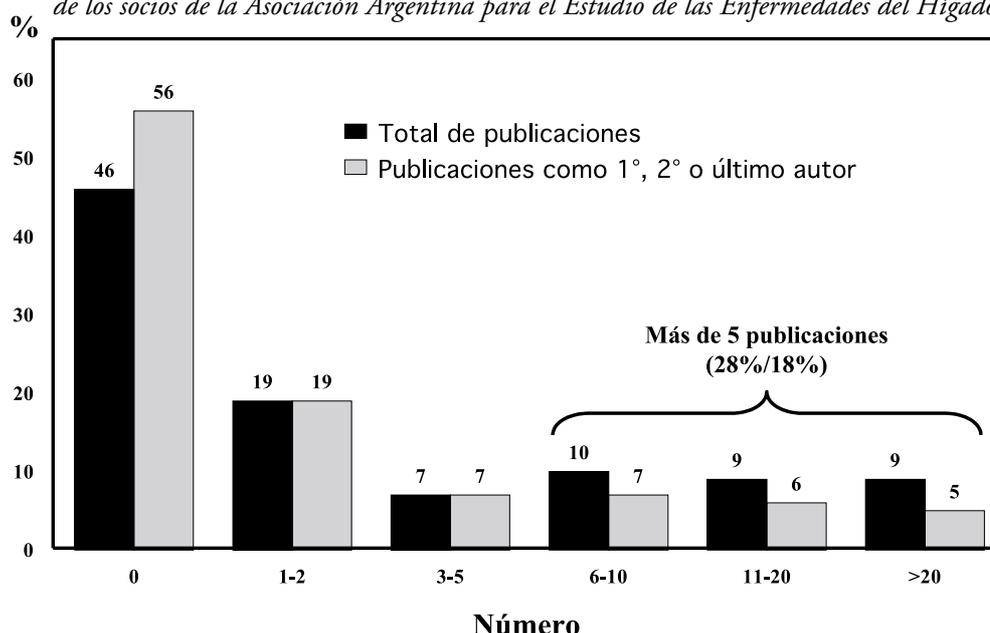
internacional, como habitualmente lo expresan los hepatólogos de otros países que concurren como invitados a estos eventos. A su vez, muchos hepatólogos de Argentina asisten con gran frecuencia a congresos en todo el mundo, aunque la mayoría lo hacen más con fines educacionales que para presentar trabajos de investigación. Un número no despreciable de trabajos de Argentina presentados a nivel local o internacional incluyen hallazgos originales o relevantes como para ser aceptados en las mejores revistas de la especialidad. Sin embargo, en Argentina parece existir una clara discordancia entre el desarrollo de la actividad asistencial y la academia, y también entre el número de trabajos presentados en congresos y el número de publicaciones. La pregunta es entonces: ¿por qué publican poco los hepatólogos de Argentina?

Para intentar contestar esta pregunta en la forma más objetiva posible se incluyeron en el *Pub Med* ([www.ncbi.nlm.nih.gov](http://www.ncbi.nlm.nih.gov)) los nombres de los 282 socios de la AAEEH analizándose en forma separada para cada uno: 1) el total de publicaciones; 2) publicaciones como primero, segundo o último autor; 3) publicaciones en español y en otros idiomas; y 4) trabajos realizados en Argentina y publicados en revistas extranjeras, excluyendo la participación de autores de nuestro país en estudios multicéntricos internacionales. Debe destacarse que los

socios de la AAEEH no son sólo hepatólogos, sino también profesionales de otras especialidades afines como patología, cirugía, medicina interna, gastroenterología, radiología o ciencias básicas y también bioquímicos. Sin embargo, para facilitar el análisis no se realizaron exclusiones.

Se registraron un total de 604 publicaciones de las cuales 297 (49%) fueron en revistas de habla hispana y 307 (51%) en revistas de otros idiomas, la gran mayoría (297/307, 96%) en inglés. La mediana (rango) del número total de publicaciones fue 1 (0-56) y la media (desvío *standard*), 6 ( $\pm 11$ ). Algo similar ocurrió con las publicaciones en inglés, con una mediana de 0 (0-44) y media de 3.6 ( $\pm 8$ ). Debido a la marcada dispersión de la muestra se optó por un análisis categórico calculando para cada una de las 4 categorías la proporción de miembros de la AAEEH que publicaron 0, 1-2, 3-5, 6-10, 11-20 ó >20 trabajos científicos. Como puede observarse en la Figura 1, el 46% de los socios de la AAEEH no han publicado ningún trabajo y el 56% no tienen publicaciones como primero, segundo o último autor. En el extremo opuesto, solo el 9% de los socios publicaron más de 20 trabajos y el 5% lo hicieron como autores principales. Si bien esta clasificación es discutible, los verdaderos autores de los trabajos científicos son los que participan en el diseño de la investigación, los que recolectan la información y los que

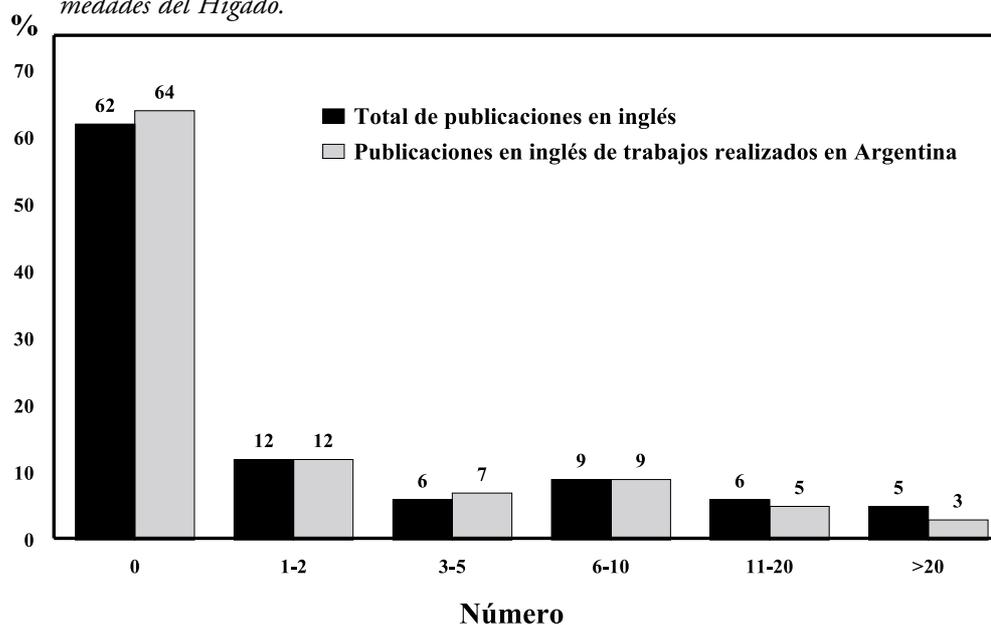
**Figura 1.** Total de publicaciones y publicaciones como primero, segundo o último autor de los socios de la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado.



contribuyen a la redacción del manuscrito. En Argentina, y en menor medida en los países desarrollados, es común incluir una larga lista de coautores que no han participado de la elaboración del trabajo. Por lo tanto, aunque hay excepciones, su inclusión no es justificable por el solo hecho de pertenecer al grupo de trabajo. Las cifras son aún más preocupantes para las publicaciones en inglés ya que el 62% de los socios de la AAEEH no tiene ninguna y sólo el 5% han publicado más de 20 (Figura 2). El análisis que mejor refleja la productividad académica de Argentina son las publicaciones en inglés de trabajos realizados enteramente en el país. Las publicaciones de hepatólogos argentinos durante su permanencia en centros académicos del extranjero tienen un valor menor a los fines de este análisis ya que

de trabajo que jerarquizan la investigación. Como muestra la Figura 2, el 64% de los socios de la AAEEH no han publicado ningún trabajo realizado en Argentina en revistas de habla inglesa, el 14% publicaron más de 5 trabajos y sólo el 3% más de 20. No todos los miembros de la AAEEH trabajan prioritariamente en hepatología y muchos lo hacen en instituciones con muy bajos recursos. Esto puede explicar parcialmente la dispersión de la muestra y la alta proporción de individuos sin ninguna publicación. Con el objeto de analizar la producción académica de un grupo más representativo, en la Figura 3 se describe el número de trabajos científicos realizados en Argentina y publicados en revistas de habla inglesa por profesionales que han integrado la Comisión Directiva de la AAEEH. Puede observar-

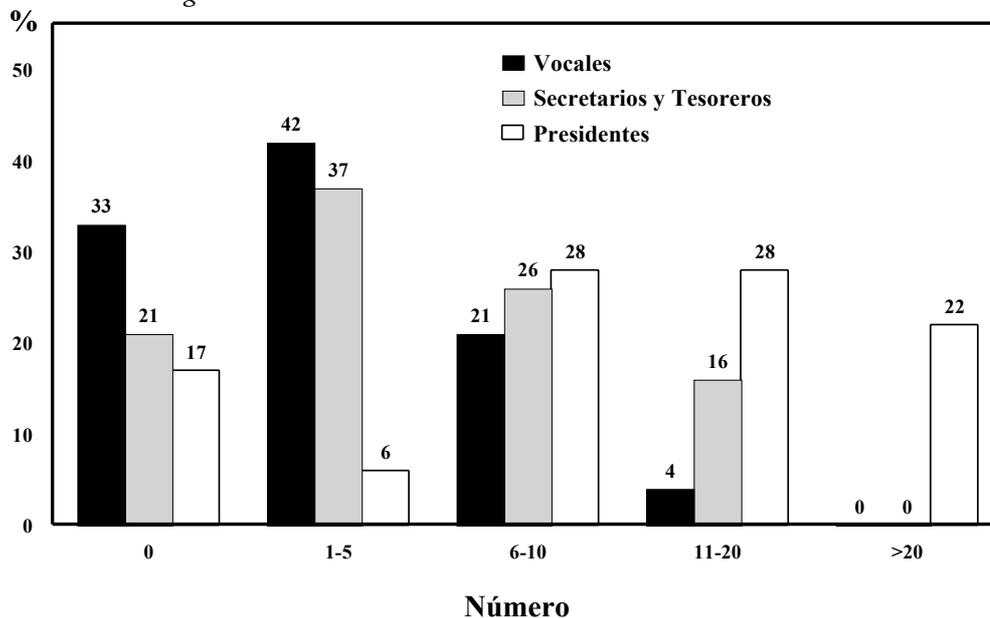
**Figura 2.** Total de publicaciones en inglés y publicaciones en inglés de trabajos realizados en Argentina por los socios de la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado.



en esas circunstancias el rotante dispone de mayores recursos técnicos e institucionales, mentores que son líderes en su área de trabajo, extensas bases de datos, la posibilidad de participar o encabezar nuevos protocolos y de mucho tiempo libre para dedicarle a la investigación. De todos modos, este hecho demuestra que los profesionales de nuestro país tienen la capacidad de generar contribuciones científicas relevantes cuando se insertan en instituciones o grupos

se que la proporción de individuos sin ninguna publicación disminuyó en paralelo a la progresión de la escala jerárquica societaria y lo opuesto ocurrió con aquellos con más de 20 publicaciones. De todos modos, es llamativo que el 17% de los que ocuparon el cargo de Presidente de la AAEEH no tienen este tipo de publicaciones y un 6% adicional han publicado de 1 a 8 trabajos. A su vez, el 58% de los que fueron Secretarios o Tesoreros, y por lo tanto

**Figura 3.** Publicaciones en inglés de trabajos realizados en Argentina por los integrantes de las Comisiones Directivas de la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado.



nominables para ser Presidentes, tienen menos de 5 artículos publicados en la literatura internacional. En la Tabla 1 se describen las revistas en las que han publicado mayoritariamente los socios de la AAEH. Del total de 604 publicaciones, el 38% correspondieron a revistas de habla hispana como *Acta Gastroenterol Latinoam y Medicina*. Solo el 10% de los trabajos (n=63) fueron publicados en revistas extranjeras con factor de impacto alto (IF >5), (Tabla 2) y el 7% (n=40) en aquellas con factor de impacto moderado (IF 3-5). (Tabla 3)

Este análisis, en opinión del autor, refleja que en Argentina el número de publicaciones es muy inferior al esperado para el nivel de la especialidad en sus aspectos asistenciales. Seguramente el desarrollo insuficiente de la investigación clínica en nuestro país depende de una serie encadenada de factores que operan en el grado, post-grado y en las instituciones públicas y privadas donde se practica la especialidad. Si bien el análisis detallado de estos factores excede el espectro de esta comunicación, pueden mencionarse algunos conceptos muy generales que son válidos no sólo para la hepatología, sino para otras especialidades y para todos los cuales siempre hay excepciones. Hoy muchas facultades de medicina tienen un número de alumnos que excede con creces la capacidad instalada. Esto lleva, por un

lado, a la imposibilidad de brindar una formación adecuada y, por otro lado, impide la necesaria interacción entre docentes y alumnos tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo. Los mentores o modelos, espejo en el que se miran los jóvenes, son en líneas generales cada vez menos y además la currícula del grado no incluye disciplinas o actividades regladas que fomenten el desarrollo de una carrera académica para el alumno promedio. Si bien los individuos son los que hacen la diferencia,

**Tabla 1.** Revistas en las que publicaron con mayor frecuencia los socios de la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado.

Revista	Número de Publicaciones
Acta Gastroenterol Latinoam	169 (28%)
Medicina	62 (10%)
Hepatology	21 (3.5%)
J Hepatol	21 (3.5%)
TransplProc	17
Dig Dis Sci	16
PrensaMedArg	15
J Med Virol	9
Liver Transpl	8
GastroenteroHepatol	8
RevEsp Enfer Dig	8

**Tabla 2.** Publicaciones de los socios de la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado en revistas internacionales de impacto alto (>5).

Revista	Número de Publicaciones
Gastroenterology	4
Hepatology	21
GUT	4
J Hepatol	21
Am J Gastroenterol	6
N Engl J Med	1
Science	1
Lancet	3
JAMA	1
Ann Int Med	1
Total	63/604 (10.4%)

**Tabla 3.** Publicaciones de los socios de la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado en revistas internacionales de impacto moderado (3-5).

Revista	Número de Publicaciones
Gastrointest Endosc	1
Liver Transpl	8
Am J Med	3
Transplantation	3
Am J Physiol-Gastro	3
Endoscopy	5
Biochem Pharmacol	7
J Clin Microbiol	4
J Viral Hepatitis	5
Aliment Pharm Therap	1
Total	40/604 (6.6%)

la carrera termina siendo una sucesión de exámenes donde el éxito pasa por memorizar y no por aprender a pensar o generar hipótesis, atributos que constituyen la esencia de la investigación. La situación en las residencias médicas no es mucho mejor. Así los residentes tienen una gran sobrecarga asistencial durante el día y deben cumplir además con un esquema intenso de guardias, cuya combinación

limita en gran medida la posibilidad de formarse en otras áreas. Para peor, cuando disponen de tiempo libre no suelen encontrar en muchos de sus instructores una vocación académica sobre la cual quieran crecer a imagen y semejanza. Por último, una vez formados, los médicos jóvenes tienen hoy dificultades para insertarse en el sistema de salud y la posibilidad de elegir donde trabajar es un privilegio de pocos. La gran mayoría de las instituciones médicas públicas o privadas tampoco fomentan la investigación clínica o incluso la docencia, actividades que terminan dependiendo de la voluntad del individuo quien, a fuerza de empujar al sistema y de encontrar el mentor adecuado, se involucran en tareas no asistenciales. Sin embargo, el esfuerzo que demanda este camino "antinatural" termina agotando y frustrando a muchos. Las sociedades científicas cumplen en general un rol educacional que puede compensar, aunque parcialmente, las deficiencias del grado y post-gradó. La posibilidad que tienen estas sociedades de impulsar o favorecer el desarrollo de la investigación en la vida real es limitada, en parte por la falta de recursos económicos genuinos, pero también por una inadecuada priorización de objetivos.

Escribir en idioma inglés es considerado por muchos autores como una limitación mayor para la publicación de trabajos locales en revistas internacionales. Sin embargo, la mayoría de los revisores y editores privilegian los hallazgos científicos sobre la gramática y el idioma a la hora de aceptar o rechazar un manuscrito.

Estas reflexiones no pretenden describir un panorama caótico o una visión pesimista de nuestra realidad. Por el contrario, sólo conociendo y analizando los problemas en profundidad puede buscarse y quizás encontrarse la solución.

Como expresé al principio, el objetivo central de la formación médica es generar profesionales idóneos en la práctica asistencial. Partiendo de esta base indiscutible, el Estado, las universidades y las instituciones médicas deben consensuar la necesidad de jerarquizar la investigación clínica para llevar la formación médica a un nivel superior de desarrollo como ocurre en muchos otros países.